



El matrimonio infantil y la educación

El matrimonio infantil suele suponer el fin de la educación de una niña. Está estrechamente relacionado con el abandono escolar, ya que niega a las niñas el derecho a recibir la educación que necesitan para su desarrollo personal, su preparación para la vida adulta y su capacidad para contribuir a su familia y su comunidad.

Fuera de la escuela y casadas, a las niñas se les niega la posibilidad de aprender las competencias que podrían ayudarlas a generar ingresos y sacarlas a ellas y a sus hijos de la pobreza. Es probable que a las niñas casadas que quieren continuar yendo a la escuela se les impida hacerlo, tanto en la práctica como desde el punto de vista legal.

El matrimonio infantil es una importante barrera para el progreso de la educación de las niñas. Más del 60 % de las niñas casadas de países en vías de desarrollo no ha tenido una educación formal. Muchas niñas no son escolarizadas porque los colegios son inaccesibles o caros, por el papel tradicional que se espera que representen en el hogar o simplemente porque sus padres no ven el valor de educar a sus hijas. El matrimonio infantil y la falta de educación en las niñas están ambos ligados al bajo nivel social de las niñas.

La educación: una estrategia clave para abordar el matrimonio infantil

La educación también puede ser una de las herramientas más poderosas para permitir a las niñas evitar el matrimonio precoz y desarrollar su potencial. Cuanto más tiempo pasa una niña escolarizada, menos probabilidades hay de que se la case antes de los 18 años y de que tenga hijos en su adolescencia.

Las niñas que han recibido una educación desarrollan capacidades y conocimientos y están en situación de reivindicar sus derechos. Ello les permite tomar decisiones libres e informadas, incluyendo si se casan o no, cuándo o con quién. Permanecer en la escuela puede contribuir a reforzar la percepción de que siguen siendo niñas y que, por lo tanto, no tienen edad de casarse.

Los beneficios de que las niñas puedan seguir en la escuela y evitar el matrimonio precoz son ampliamente visibles. Un año de escolarización secundaria adicional por sí solo aumenta el potencial de ingresos de las niñas entre un 15 y un 25 %.

Principales cifras

58 % Las tasas de mortalidad infantil de hijos cuyas madres han estado al menos siete años escolarizadas son hasta un 58 % menores que entre aquellos hijos cuyas madres no han recibido ninguna educación.

6x Gracias a la educación secundaria, las niñas tienen hasta seis veces menos probabilidades de casarse en la infancia que las niñas con poca o ninguna educación.